WELTSCHMERZ - A veces el mundo duele. 06.2

Autor: Dantroko
Categoría: Varios / otros
Publicado el: 05/04/2020

Dicho esto el Padre regreso a su búsqueda de un libro, pero esta vez no tenía un aura de tranquilidad. Agnushia observaba su espalda, intocable, ella era el cuerpo y él alma. Acabo su té y marcho en búsqueda. Era algo simple, solo tenia que visitar la parte trasera de la iglesia la que servia como almacén o en el sótano, espero que no este en este ultimo porque era tan grande que tardaría mucho si ella esta durmiendo, cuando duerme no hay nadie que la despierte. Estoy en tus manos, Señor del absurdo. Busco en el almacén, pero no la encontró ahí, entonces sabía que iría a lo peor, el sótano. Paso mucho tiempo en el mar de cosas que no sabía que era ni tenía ganas de saber que eran, si están aquí sera porque ya no tienen uso. Hasta que por fin la encontró, pero lamentablemente estaba dormida, cerca de ella estaba una parte de lo que creía seria una rata, mejor dicho había muchas partes de diferentes ratas. Como sabía que ya era tarde y tratar de despertar es inútil, se sentó de tal manera que la observase, se recostó sobre una caja, mientras que miraba a la persona que dormía, su cabello negro, su ropa extraña y deteriorada, sobre todo a su mascara, que cambiaba con mucha frecuencia, recuerda que cuando le pregunto cual era el motivo por el cual cambiase ella le respondió, "Solo respondo a lo que quiere el de arriba, no busques sentido, es así." Siempre se preguntaba a quien se refería, seria el mismo que para ella , ÉL o era otro, alguien más arriba. A muchos les aterrorizaba e incomodaba tener a Gluttony cerca, pero a mi me agrada, es una persona simple que no miente, no le importa lo que otros piensen pero eso también significa que hay preguntas que uno no debe hacer, porque herirán a uno. No siempre fue así, vivir aquí, estar con ellos. No recuerdo quienes eran mis padres, sus nombres ni cuando dejaron de serlo, cuando me di cuenta estaba caminando y entonces llegue a la parte trasera de la iglesia lugar donde me encontré con una persona que estaba comiendo algo. Ahí, en la sombra de la iglesia estaba alguien oscura comiendo una rata. Le pregunte que si lo que comía era una rata, con lo que ella me respondió que si, hasta me ofreció compartirlo conmigo.
-Toma, la cola, es fácil de digerir, lo colocas en la boca y PUM te lo pasas como pasta. Fácil, ¿Verdad? Ahora come.
-No, no puedo comer una cola, no esta cocinada.
-Olalá, pero miren que niñita más refinada, seguro eres de los que ponen piña a la pizza.
-No es eso, nadie lo hace, más bien es que esta crudo, no me gustan crudas, mi mamá me las cocinaba.
- Oh, debiste de decirlo. Jaja.
- Oye, ¿Te puedo hacer una pregunta?
- Ya lo estas haciendo, ¿Qué quieres?
- Bueno, ¿Por que usas una mascara?

- Para esconder mi rostro, a la gente no le gusta.
- Ok, entiendo, pero, ¿Por qué es una con diseño lindo?
- Oh, ¿Es uno lindo? No lo he visto. Yo tampoco lo se, solo es así. No lo busques sentido.
- Bueno, oye.
- No me dejas comer.
- Tengo hambre.
- Oyeee, ¿Cuanto tiempo más piensas seguir mirándome?- Una voz la despertó de sus recuerdos. Era Gluttony quien estaba parada adelante suyo.- ¿Por qué estas aquí? ¿Quieres unas ratas?
- Eh, oh, cierto, señorita Gluttony, el Padre me envió a buscarle para decirle que quiere verla. Eso es todo.
- Oh, ¿Algo que hacer? Perfecto es hora de bajar unos kilogramos de tanto comer. Vamos.... Oye, que mascara tengo ahora.
- Eh, hoy es una normal, parece un rostro humano o intento de uno.
- No me digas. ¿Qué quiere que haga ahora con esto?.... Déjame adivinar. Voy a tener que salir. Siempre tan oportuno, ese pedazo de basura. Me quita el rostro pero ahora me da una mascara como uno, todo sea por el desarrollo de la trama, eh.
- ¿Con quien hablas, señorita?
- Con nadie, bueno, muchos, solo les digo mi opinión del con quien pierden su tiempo.
**
- Por fin llegan, pensé que te había devorado- Dijo el Padre con un tono ligeramente preocupado pese a no haberlas observado cuando ellas cruzaron la puerta, siguió leyendo.
- Nah - Negó Gluttony- ¿Qué quieres?
- Eso me agrada, al punto. Agnushia, puedes seguir tomando el té que compre si deseas, volveremos en un momento. -Dirigiéndose a la chica con mascara- Vamos afuera para hablar, debes estirar las piernas.
- Como quieras.
Ambos salieron dejando a la joven solo en la habitación, ella se sirvió té mientras que se sentaba y se dejaba ser.
- Hoy es un buen día, hace mucho que no me dejan estar aquí. -Respirando profundamente- Huele al Padre...
Caminaban por el pequeño jardín de la iglesia que se encontraba en la entrada, ahí podían hablar, pues siendo un lugar llano, esconderse seria difícil para cualquier hombre y observar a quien se acercarse. También eran acompañados por la fragancia de las flores que ahí se hallaban, toda una obra de un jardinero sin nombre, muchos años de esfuerzo dan sus frutos, claro que solo funciona si lo hacen en buena tierra, si fuera una inerte, nada nacería.
-Y ¿Bien?, dime.
- Oh, tan franca como siempre. Veras, hoy unas señoras vinieron a contarme de un tema urgente, era la aparición de algo que tanto había profesado.
- ¿Una plaga?
- No, es una Bruja. Me pregunto como pudo haberte pasado por alto. Escapar de tu olfato, de tus narices.
- Hmm. Suiza tenga algo que ver con el aumento de las muertes de las Ratas, desde hace uno o dos días, creo, la cantidad que mueren se incremento.
- Así que dices que esa nueva Bruja sabe que puedes detectarla a través de las Ratas.
- Lo estas afirmando, pero si, también lo creo. Al menos que tenga una gran tendencia a matar

Ratas o fobia a estas y se halla dedicado todas las noches a matarlos.... No creo que se estos últimos.
- No pueden ser negados, siempre existe la posibilidad. Pero bueno, quiero que la encuentres.
- ¿Solo encontrarla?
- Puedes hacer lo que quieras, hasta cometer otra vez tabú, si así lo quieres.
- No, los castigos por tabú duelen.
- ¿Ahora dices eso? Oh, por cierto, la única pista, había una niña en el mercado quien era la que estaba diciendo eso, "Hay una Bruja en la ciudad y ayudara con con Hechicería"
- .....
- ¿Qué pasa?
- Huele a un perro y algo más... ¿Carne?
- Solo debe ser desechos de un perro, siempre buscan las jardines. Ingresemos, tenemos que decir al jardinero de que hay un regalo para el en su jardín.
- Jaja, si, quiero ver que cara pondrá, siempre me agrada molestarle, sus expresiones son únicas.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Dantroko
Más relatos de la categoría: Varios / otros
Muchos más relatos en: cortorelatos.com